

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2004.2

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.2**

Abreviatura: AAA'2004.II

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y de Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-79-2010

# ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA REALIZADA PARA EL SOTERRAMIENTO DE CONTENEDORES EN LA PLAZA DE LAS CAÑAS, CALLE ALFONSO XIII, CALLE ALFAROS, CALLE MAYOR DE SANTA MARINA, CALLE SAN PABLO, CALLE REALEJO (CÓRDOBA)

M<sup>a</sup> ELENA SALINAS PLEGUEZUELO (1)

**Resumen:** En este trabajo presentamos los resultados de la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en varios puntos de la vía pública, en la zona del Casco Histórico de Córdoba, ante la necesidad de soterrar varios contenedores de basura y con la intención de documentar los posibles restos arqueológicos que pudieran verse afectados por la instalación de dichos contenedores. Todo esto ha supuesto la documentación de una secuencia estratigráfica, que abarca diversos periodos, iniciándose en época romana y finalizando en la etapa contemporánea.

**Summary:** In this work, we presents the results of the Preventive Archaeological Activity in several streets, in the Historic Zone of Córdoba, because of need to realize a the burymment of the dustbins, in order to document the possible archaeological remainders that could be hurt out of the building of these dustbins. This has supposed the information of a stratigraphic sequence, which has different periods, since the roman age until the contemporary period.

## INTRODUCCIÓN

La Actividad Arqueológica Preventiva desarrollada diversos puntos del Casco Histórico de Córdoba (Fig. 1) ha sido planteada como consecuencia de las obras que la Gerencia Municipal de Urbanismo (2) lleva a cabo en diferentes espacios del Conjunto Histórico de Córdoba con el fin de soterrar los contenedores de basura.

La intervención ha consistido, por tanto, en la realización de cinco sondeos: dos en la calle Alfaros, uno en la Plaza de las Cañas, uno en la calle Capitulares y otro en la calle San Pablo, con el fin de evaluar los posibles restos arqueológicos en relación con el Patrimonio Arqueológico. Todos los sondeos se encuadran en la Zona 4 (Axequía Occidental) (Fig. 1) de las Normas de Protección del Patrimonio Arqueológico contenidas en el Plan General de Ordenación Urbana 2001 de Córdoba, la cual establece una cautela de Actividad Arqueológica Preventiva para toda edificación que suponga afección sobre los depósitos arqueológicos. Los trabajos de excavación arqueológica se desarrollaron entre los días 8 de noviembre de 2004 y 18 de octubre de 2005.

## DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

El **primer corte** se realizó en la calle Alfaros, en la confluencia con la calle Juan Rufo. Este sondeo denominado Corte 1 (Fig. 1), se proyectó con unas dimensiones de 9 m. de longitud por 4 m. de anchura y una profundidad de -2,60 m. La cota más baja se alcanzó en un sondeo realizado de -3,13 m. (108,33 m.s.n.m.), bajo la rasante actual de la calle (111,46 m.s.n.m.).

El **Corte 2** consistió en la realización de un sondeo en la plaza de las Cañas (Fig. 1) con unas dimensiones de 6 m. de longitud por 2,50 m. de anchura y una profundidad máxima de -2,40 m (98,37 m.s.n.m.), bajo la rasante actual de la calle (100,89 m.s.n.m.).

El **tercer corte** se trazó en la calle Alfaros, a unos seis metros de la confluencia con la plaza del Salvador (Fig. 1). Una vez trazado el Corte 3, con unas dimensiones 5,40 m. en sentido N-S y 2 m. en sentido E-W, se procedió inicialmente a la excavación por medios mecánicos, hasta la aparición de restos arqueológicos. A partir de ahí la excavación fue manual hasta llegar a una profundidad de -2,40 m. (108,53 m.s.n.m.), bajo la rasante actual de la calle (110,81 m.s.n.m./111,23 m.s.n.m.), que se encuentra en pendiente; además se realizó un pequeño sondeo de 0,70 m. x 0,70 m. con la intención de documentar la cimentación o el final de las estructuras encontradas, llegando a una profundidad máxima de -3,40 m. (107,53 m.s.n.m.), cota a partir de la cual no se pudo continuar por localizar el nivel freático, que inundó el pequeño sondeo e impidió que se alcanzara el nivel geológico.

El **Corte 4** se efectuó en la calle Capitulares, esquina con la calle San Pablo (Fig. 1), con unas dimensiones de 8,20 m. de longitud por 2,60 m. de anchura y una profundidad de 2,30 m. (107,11 m.s.n.m.). La realización de este sondeo se debió a la modificación de la ubicación del soterramiento de los contenedores de la calle Alfaros (Corte 3), en su confluencia con la plaza del Salvador, por la manifiesta imposibilidad de efectuar el soterramiento de los mismos. La cota de inicio fue de 109,16 m.s.n.m.

El **Corte 5** se realizó en la misma calle San Pablo (Fig. 1) con unas dimensiones de 5,10 m. de longitud por 1,50 m. de anchura y una profundidad de 2,20 m. (103,64 m.s.n.m.). La cota de inicio fue de 106,41 m.s.n.m.

## RECONSTRUCCIÓN DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

Hemos organizado la secuencia estratigráfica por Cortes, divididos en periodos y fases:

### *Corte 1*

#### Período I

Fase 1: Geológica (UU.EE.: 14, 33). El nivel geológico ha sido documentado a una cota de 109,54 m.s.n.m. y consiste en un primer estrato arcilloso (U.E. 33) de 0,69 m de potencia y a 109,25 m.s.n.m., en la zona occidental del Corte se localiza un segundo estrato de margas (U.E. 14), del cual sólo hemos excavado 0,7 m de potencia.

#### Período II: Tardoislámico

Fase2: Construcción de la conducción de agua y de un nivel de suelo (UU.EE.: 6, 7, 9, 11, 12, 20). En esta fase se construye una conducción de sillares de calcarenita, posiblemente para la canalización de un arroyo. Esta estructura (UU.EE. 6, 9, 20) (Fig. 2, Lám. I) discurre con dirección Norte-Sur atravesando todo el Corte, con

unas dimensiones de 8,64 m x 1,7 m de ancho y una potencia de 0,92 m. La conducción está realizada en su totalidad -suelo, paredes y cubierta- con sillares de calcarenita, con unas dimensiones medias de 0,21x 0,42x 1,16 m. (Fig. 3). Asociada a esta estructura, en el interior, se ha documentado un suelo (U.E. 11) de picadura de calcarenita, fragmentos de cerámica y grava, conservado parcialmente en el perfil noreste (1,20 m de longitud y 0,2 m de potencia).

#### Período III: Bajomedieval cristiano

Fase 3: Abandono y arrasamiento de la conducción de agua (UU.EE.: 8, 10, 19, 27, 34, 37). Siglo XIII. En este momento tiene lugar el abandono y arrasamiento de la conducción de agua tardoislábrica (U.E. 34), con la consiguiente colmatación del interior de la misma y la destrucción de parte de la cubierta y del suelo de picadura de sillar (U.E. 37). Una vez arrasada y colmatada se procede a cubrir el espacio con un estrato de tierra con gravas (U.E. 19) a fin de nivelar el terreno. El interior de la canalización se encuentra colmatado por un estrato con abundantes cantos de río (U.E. 27), y sobre éste un estrato de tierra (U.E. 8), en el que se recogieron fragmentos de cerámica, tales como atafiores vidriados, alcadafes con decoración incisa de sogueado y ondulada "a peine", una cazuela vidriada y abundantes tejas; sus características técnicas y formales indican una cronología del siglo XIII. Por otra parte, de entre la cerámica recogida en el estrato de gravas (U.E. 19) destaca la presencia de un bacín de cuerda seca similar al documentado en Medina Azahara (3) y fechado en el siglo XII, atafiores vidriados y decorados con verde y manganeso, una cazuela vidriada al interior, un fragmento de cántaro pintado con los dedos de Fátima y una tapadera hemisférica con borde desarrollado, elementos característicos del siglo XIII.

Fase 4: Construcción de la conducción de atadores (UU.EE.: 13, 21, 22, 23, 24). Se construye una canalización de atadores de cerámica sin vidriar (U.E. 21) de 2,25 m de longitud y un diámetro de 0,19 m con dirección NW-SE (Fig. 2); cada atador tiene unas dimensiones de 0,43 m x 0,19 m. Esta canalización de atadores se dispone dentro de una estructura de sillarejo y ladrillo (U.E. 22) a fin de protegerla. El espacio entre la canalización y las paredes de calcarenita se rellena de mortero (U.E. 24). El estrato que cubre la canalización contiene fragmentos cerámicos de loza blanca sin decorar y cuencos vidriados oscuros característicos del siglo XIV-XV.

#### Período IV: Moderno

Fase 5: Arrasamiento de la conducción de atadores (UU.EE.: 35, 36, 38). En esta fase tiene lugar el arrasamiento de la conducción de atadores (U.E. 35) y la realización de una fosa de planta rectangular (U.E. 36), que rompe parte de esta conducción.

#### Período V: Contemporáneo

Fase 6: Relleno contemporáneo (U.E.: 1). Las estructuras anteriormente descritas quedan cubiertas por tierra, tejas, cascotes y cerámica de diversa cronología (U.E. 1).

Fase 7: Instalación de diversas tuberías (UU.EE.: 2, 3, 4, 5, 15, 16, 25, 26, 28, 29, 30, 31, 32). Segunda mitad del siglo XX.

Durante esta fase se sitúan varias instalaciones para el suministro de distintos servicios públicos (electricidad, gas, telefónica, etc.).

Fase 8: Construcción del acerado (UU.EE.: 17,18). Última década del siglo XX.

#### Corte 2

##### Período I: Islámico

Fase 1: Sedimentos de colmatación (U.E.: 9). Se documentó una capa limosa (U.E. 9) prácticamente sin presencia de cerámica, sólo se apreciaron fragmentos no diagnosticables en el perfil. De este estrato se excavó 0,7 m de potencia, hasta alcanzar la cota final del sondeo.

Fase 2: Realización de una zanja y colmatación con el basurero (UU.EE.: 4, 5). Siglo XI. A una cota de 99,61 m.s.n.m. encontramos un gran basurero que ocupa toda la extensión del Corte. Dicho muladar ha aportado una gran cantidad de material cerámico y restos de fauna, entre los que destacan abundantes candiles de piquera, alcadafes, tinajas, ollas, jarras, tapaderas, redomas y atafiores. De entre las técnicas utilizadas destaca la presencia de vidriados, vidriados con decoración en manganeso, pintadas y engobadas, algunos verde manganeso y dos fragmentos en cuerda seca parcial (Fig. 4).

##### Período II: Contemporáneo

Fase 3: Instalación de una canalización (UU.EE.: 10, 11, 12, 13). Siglo XIX. En esta fase se dispone una canalización de atadores (UU.EE. 10, 12), localizada en el perfil Norte, con dirección Norte-Sur y unas dimensiones conservadas en el perfil de 0,82 m x 0,36 m.

Fase 4: Relleno contemporáneo (U.E.: 3). Siglo XIX-XX. En esta fase se aportaron una serie de rellenos a fin de nivelar el terreno.

Fase 5: Construcción del adoquinado de la plaza (UU.EE.: 1, 2). Siglo XX.

Fase 6: Instalación de una tubería de gas y reparación de parte del adoquinado (UU.EE.: 6, 7). Siglo XXI.

#### Corte 3

##### Período I: Romano

Fase 1: Construcción del muro U.E. 9. Época Republicana. En esta fase se construye una estructura de mampuestos con varias hiladas de aparejo de calcarenita blanca, a hueso, que discurre paralela al trazado de la calle, siguiendo una orientación N-S y con unas dimensiones de 2,62 m N-S x 0,65 m. E-W y una potencia excavada de 1,60 m. (Fig. 5).

Fase 2: Construcción del muro U.E. 8. Época Altoimperial. Siglo I d.C. Durante esta fase se construye una segunda estructura (U.E. 8) (Figs. 5-6) realizada con grandes sillares almohadillados, *opus quadratum*, aparejados en cinco hiladas alternas a soga y tizón, que discurre con dirección Este-Oeste, situándose en el perfil Norte, con unas dimensiones de 1,20 m x 0,45 m de ancho y una poten-

cia de 2,15 m. Esta estructura es claramente posterior al muro de mampuestos, al que se le entrega.

Fase 3: Colmatación de las estructuras (UU.EE.: 15, 16). No se han documentado zanjas de cimentación para las estructuras UU.EE. 8 y 9, por lo que parece que estos estratos (UU.EE. 15, 16) se entregan a las estructuras y que nos encontramos ante el alzado de los dos muros. La cerámica aparecida en estos estratos es de cronología romana, pero la práctica ausencia de diagnosticables impide precisar el momento de su deposición.

#### Período II

Fase 4: Construcción de un pozo (UU.EE.: 10, 17). En un momento posterior a época romana se documentó un pozo (U.E. 10) de ladrillo cocido (Fig. 5), del que se conservan tres hiladas, con unas dimensiones de 1,27 m x 0,16 m y una potencia de 0,13 m, conservado parcialmente en el perfil este. Cada ladrillo tiene unas dimensiones medias de 13 x 15 x 5 cm y unas dimensiones máximas de 30 x 16 x 5 cm. La ausencia de materiales nos impide otorgarle una cronología concreta.

#### Período III

Fase 5: Abandono y arrasamiento de las estructuras (UU.EE.: 4, 18, 20, 21). En este momento tiene lugar el abandono y arrasamiento de las estructuras de las fases anteriores (UU.EE. 20, 21), con la consiguiente colmatación de éstas mediante un estrato de tierra con gravas (U.E. 4) a fin de nivelar el terreno y un estrato limoso oscuro para la colmatación del pozo (U.E. 18). La ausencia de materiales nos impide precisar la cronología.

#### Período IV: Contemporáneo

Fase 6: Colocación de los prismas de telefónica (UU.EE.: 5, 6, 7, 11, 12, 13). Siglo XX. Durante esta fase tiene lugar la colocación de diversas tuberías y lechadas de hormigón para la instalación de distintos servicios de telefónica.

Fase 7: Construcción del adoquinado de la calle. (UU.EE.: 2, 3). Siglo XX.

Fase 8: Asfaltado de la calzada (U.E. 1). Siglo XX.

#### Corte 4

##### Período I: Romano

Fase 1: Altoimperial (UU.EE. 21, 23, 28, 29). En el corte 4 se localizó un pavimento de *opus signinum* (U.E. 21) (Fig. 7) compuesto por mortero de cal, cerámica y abundantes fragmentos de mármol blanco (Lám. II). Se trata de una fábrica de deficiente calidad, dispuesta directamente sobre el terreno natural, sin ningún tipo de preparación, como sería lógico esperar si se tratara del pavimento de una estancia o del revestimiento de una estructura hidráulica de cierta envergadura. Podría tratarse de un receptáculo, puesto que se documentó la continuidad del *signinum* en el revestimiento de otra estructura, a modo de tosco murete, en el perfil oeste del sondeo (UU.EE. 28 y 29), y que en realidad sería una especie de rebanco, pues el *signinum* lo reviste tanto en su lateral (en con-

tacto con el “suelo”), como en su parte superior (Fig. 8). Parece que ambas estructuras forman parte de una especie de contenedor de *signinum* que, por sus características, debe englobarse en un contexto más amplio aunque, dado el nivel de arrasamiento y las reducidas dimensiones del sondeo, es imposible determinar.

La cerámica perteneciente al estrato (U.E. 23), anterior a la construcción de esta estructura, y en el que parece estar “excavada”, aporta una cronología *post quem* para la misma de mediados del principado de Augusto, sin que sea posible determinar el tiempo transcurrido desde la formación de este estrato y la fecha de la misma.

Fase 2: Bajoimperial (UU.EE. 4, 5, 20, 22, 34). En este momento tiene lugar el arrasamiento (UU.EE. 22, 34) de las estructuras relacionadas con el pavimento de *signinum*, que queda colmatado por un derrumbe (U.E. 20) formado por *tegulae* y ladrillos, fechado en el siglo III d.C.

##### Período II: Moderno

Fase 3: Construcción de la conducción de cerámica con un murete de aparejo toledano (UU.EE.: 30, 32, 33). En esta fase se construye una canalización de abastecimiento de agua (U.E. 30) formada por una conducción de cerámica, cuya zanja fue revestida por un murete de ladrillos y piedras de calcarenita para su protección (Fig. 8). Se documentó a lo largo del perfil este, con una dirección Norte-Sur, una longitud de 5,2 m y una potencia de 0,29 m.

##### Período III: Contemporáneo

Fase 4: Instalación de diversas tuberías y arrasamiento de las estructuras romanas (UU.EE.: 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 26, 31).

La construcción de un colector de aguas residuales (U.E. 9) arrasó gran parte del pavimento de *opus signinum*. Así mismo la colocación de una tubería revestida de hormigón (U.E. 26) (Fig. 8) destruyó lo que quedaba del muro altoimperial localizado en el perfil oeste.

Fase 5: Construcción del acerado (UU.EE.: 1, 2). Siglo XX.

#### Corte 5

##### Período I: Romano altoimperial

Fase 1: Construcción de dos estructuras (UU.EE. 3, 7, 8, 10, 11, 29, 30, 32) y la colmatación del espacio para su nivelación (UU.EE. 4, 5, 6, 9) (Fig. 9).

En el perfil Oeste del corte se localiza una estructura de sillares de calcarenita con orientación Norte-Sur. Se compone de tres hiladas, las dos inferiores más irregulares y con ausencia de argamasa, mientras que la hilada superior conserva restos de argamasa (Lám. III); dicha estructura (U.E. 8) se ha identificado como la cimentación de un muro, del que no se conserva su alzado, como consecuencia del arrasamiento que conllevó la instalación de varias tuberías contemporáneas y probablemente por el saqueo del mismo. Se encuentra a una cota de 104,98 m.s.n.m. y tiene unas dimensiones de 1,28 m x 0,32 m, y una potencia excavada de 1,32 m.

En el perfil Norte se localiza la cimentación de un segundo muro, a una cota de 105,09 m.s.n.m., compuesto de sillares de calcarenita

en su parte superior (U.E. 3) y de cantos rodados en la inferior (U.E. 7) (Fig. 9, Lám. III), con orientación Este-Oeste. Ésta estructura, -tanto los cantos rodados como los sillares,- se entrega a la cimentación de sillares U.E. 8. La cimentación de calcarenita no abarca la totalidad de la longitud del sondeo, mientras que, por el contrario, la cimentación de cantos rodados sí se prolonga perdiéndose por el perfil Este. Este hecho puede deberse al saqueo de la estructura en un momento posterior. Las dimensiones conservadas de la cimentación de calcarenita son de 3,56 m x 0,63 m y su potencia oscila entre 0,54 m y 0,68 m. Está formada por sillares trabados en seco, entre los cuales se ha dispuesto una losa de caliza trabada con argamasa (Lám. III), identificada como el umbral de una puerta.

El nivel de mortero de cal (U.E. 32) localizado en el perfil Sur, no se documentó en planta. Quizás esté relacionado con un suelo o preparación del mismo, realizado con cal. Este posible suelo se ha perdido en parte, por lo que no puede apreciarse su relación con las estructuras, pero sí se encuentra a la misma cota (105,06 m.s.n.m.).

En el corte 5 se documentaron una serie de estratos de colmatación y nivelación del espacio (UU.EE. 4, 5, 6, 9). Estos estratos tendrían una potencia excavada de 1,28 m, puesto que no llegó a agotarse, porque se rebasó la cota de proyecto (103,80 m.s.n.m.). Este hecho impidió comprobar la potencia final y la naturaleza de los estratos que hubiera debajo.

La cerámica, que se ha recogido en estos estratos de nivelación y colmatación arroja una cronología de segunda mitad del siglo II d.C.

#### Período II: Contemporáneo

Fase 3: Arrasamiento de las estructuras romanas e instalación de varios servicios (UU.EE. 1, 2, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28).

Con motivo de la instalación de servicios para los inmuebles cercanos, se realizaron una serie de zanjas, a lo largo del siglo XX, que afectaron el sustrato arqueológico, arrasando las estructuras romanas (UU.EE. 27, 28).

### INTERPRETACIÓN HISTÓRICA PRELIMINAR

#### Corte 1

En este corte se documentaron tres fases constructivas:

La primera fase está construida directamente sobre terreno geológico y se fecha en época tardoislábrica, sin que se hayan documentado fases anteriores. Consiste en la construcción de una estructura para canalizar un tramo de un arroyo por esta zona. Esta canalización probablemente se construyó en el mismo momento que tenía lugar el amurallamiento de la Axerquía, durante los siglos XI-XII (4). En época bajomedieval cristiana (siglos XIII-XIV), una vez conquistada la ciudad, se acomete la urbanización de esta parte de la Axerquía (5). Como consecuencia de esta remodelación se desvía el arroyo en un punto más arriba, quedando este tramo de canalización inutilizado y colmatado.

La segunda fase data de época bajomedieval y se materializa en la construcción de una canalización de atanores, recubierta de sillarejo y ladrillos, probablemente para abastecer a la fuente situada en la plaza de la Fuenseca. Si atendemos a las fuentes escritas y al material cerámico, esta canalización se construiría durante los siglos XIV-XV (6).

En época contemporánea (siglo XX) se acometieron diversas tuberías para el suministro eléctrico y telefónico de la zona, sin que haya causado perjuicio a los restos arqueológicos por encontrarse éstos a una cota más baja.

#### Corte 2

La secuencia estratigráfica aportada por el sondeo realizado en la Plaza de las Cañas ha sido muy reducida, ya que bajo el adoquinado de la calle se encuentra un estrato de nivelación contemporáneo, que alcanza los 0'48 m de potencia; éste cubriría a un estrato de colmatación identificado como un muladar postcalifal, con abundante material cerámico: alcadafes de perfil troncocónico y grueso labio redondeado con decoración incisa a peine, forma que no evoluciona desde época califal, perviviendo incluso en época bajomedieval; ollas de cuerpo globular y borde triangular o redondeado con cuello corto; tinajas de cuerpo globular, boca estrecha y labio grueso resaltado al exterior; anafes con labios gruesos también resaltados al exterior y mamelones interiores para apoyar los recipientes; jarras globulares, de cuello alargado y boca circular de labio redondeado con moldura de sección triangular al exterior, identificados con el tipo D de Rosselló (7); los candiles documentados son de piqueta, con cazoleta esférica y aplanada o bitroncocónica, gollete y asa lateral, decorados con gotas de vidrio verde rodeando la boca del gollete, el cuerpo y toda la abertura de la piqueta, siendo característicos de finales del siglo X y del XI, no habiendo aparecido ningún tipo de pie alto ni de cazoleta abierta y de pellizco, correspondiéndose los documentados con los tipos III y IV de Rosselló (8); redomas con cuerpo esférico y gollete cilíndrico con resaltes y estrangulamientos tipo I de Rosselló (9); ataifores decorados en su interior con verde y manganeso o vidriados en melado con manganeso, de los cuales se han documentado dos tipos: tipo I de Rosselló (10) y A.13 de Retuerce (11) con paredes curvas, labio redondeado y repie anular, que comienza a producirse a finales del siglo X d.C., perdurando a lo largo de todo el siglo XI; y el tipo II de Rosselló (12) y A.12 de Retuerce (13) caracterizado por su pared recta de perfil quebrado y repie y su subtipo A.12.d., que se distingue por sus dos asas horizontales de sección circular situadas en la pared del borde, un poco más arriba de la carena, encontrando paralelos para este subtipo en Vascos (Toledo) (14) y distintos puntos de la Meseta, como Calatrava la Vieja, Talavera de la Reina o Toledo, del Algarve y el Bajo Guadiana (15), apareciendo en contextos del siglo XI d.C.; tapaderas con forma de cazoleta, base plana o convexa, pared recta exvasada, de sección gruesa y borde con labio muy engrosado tipo Retuerce H.06 (16), o de pared curva y exvasada, con superficie exterior cóncava, borde redondeado y pedúnculo central tipo Retuerce H.13 (17); y varios atifles y barras de alfarero.

Este repertorio mantiene, en líneas generales, los rasgos formales y técnicos, y las decoraciones de la cerámica califal, sin embargo se detectan algunos cambios que no son característicos de la tradición omeya: como fragmentos decorados con cuerda seca parcial, o el predominio de vidriados en manganeso, en detrimento de

verdes manganeso, menos frecuentes que en época califal. También se recogen tipos nuevos como los ataifores de perfil quebrado, algunos con repie y aquellos que presentan dos asas horizontales; los candiles de piqueta se decoran con gotas de vidrio verde y se documentó un ejemplar completamente vidriado y otro en cuerda seca parcial. Estos cambios apuntan a una cronología post-califal, del siglo XI d.C.

### Corte 3

Los vestigios arqueológicos se localizaron a una cota muy alta, documentándose dos fases constructivas claras: la primera es de época romana y la segunda de época contemporánea.

De la primera fase se han documentado dos estructuras murarias. Una de ellas (U.E. 8) está realizada en *opus quadratum*; el tratamiento de los sillares, especialmente su ligero almohadillado los aproxima a los utilizados en el cercano Templo de la calle Claudio Marcelo. Esta técnica constructiva junto con sus dimensiones -1,20 x 0,45 x 0,50 m.-, nos indican un momento altoimperial (18). El muro U.E. 9 realizado con mampuestos de calcarenita blanca pertenecería al período republicano, pero dadas las limitaciones del sondeo no podemos aventurar cuál sería su función en una zona tan compleja como las proximidades de la Muralla y de la Puerta de Roma (19). Si parece que tendrían un carácter público, no doméstico, dada su entidad.

Por último, en época contemporánea reciente ha tenido lugar la acometida de diversas tuberías y estructuras para el suministro telefónico de la zona, con la consiguiente afección del sustrato arqueológico, en concreto a la estructura U.E. 9.

### Corte 4

Hemos documentado varias fases constructivas, que se materializan en un pavimento de época romana, una conducción de agua de época moderna y una serie de tuberías contemporáneas, que contienen cables de alta tensión, gas y conducciones de aguas residuales.

La estructura de *opus signinum* localizada en el Corte 4 formaba parte de una construcción cuya funcionalidad es imposible determinar como consecuencia de su elevado nivel de arrasamiento. La peculiaridad de este revestimiento reside en el alto contenido de fragmentos de mármol blanco en su composición. Esto podría deberse al reaprovechamiento de mármol procedente de las cercanías, y en especial de los edificios que componían el Complejo de Culto Imperial, recientemente identificado con el posible “foro provincial” de la Bética (20).

Desconocemos el momento exacto en el que fue construida esta estructura. La cronología que aporta el estrato de preparación de este pavimento (UU.EE 23, 24) es de mediados de Augusto o algo posterior, con la presencia de ánforas, Barniz Negro tipo “A”, un fragmento de paredes finas y otro de *terra sigillata* itálica con *sigillum*. Sin embargo, no es posible determinar el tiempo transcurrido entre la formación de este estrato y la construcción de la estructura, máxime si tenemos en cuenta que para su realización parece haberse realizado un rebaje del terreno de modo que pudiera soterrarse en él. Posiblemente se trate de estratos previos a la configuración de la “terrazza intermedia”.

La estructura de *opus signinum* (107,69 m.s.n.m.) estaría aproximadamente unos treinta centímetros por debajo de la cota de la denominada “terrazza intermedia” del complejo provincial (21). Sin embargo, la estructura de *opus signinum*, no podría haber sido contemporánea de la “terrazza intermedia” por dos razones fundamentales: la primera, por su posición topográfica, treinta centímetros por debajo del pavimento de la terraza; y la segunda, por sus pésimas características edilicias, que imposibilitan su relación con este espacio y su perduración durante tres siglos.

Podría considerarse que la estructura de *opus signinum* sería posterior al abandono del Complejo de Culto Imperial, documentado por la amortización del circo y por el saqueo del pavimento de la “terrazza intermedia” (último cuarto del s. II d.C.) (22). Una vez desmantelado el pavimento de la plaza, se procedería a la excavación de una especie de pileta a la que pertenecería la estructura de *opus signinum*, sin que sea posible determinar su función específica. Las esquirlas de mármol presentes en el revestimiento de *signinum* serían el resultado del saqueo de parte del complejo constructivo del “foro provincial”. La estructura de *signinum* se habría mantenido en uso hasta su amortización a lo largo del s. III (U.E. 20), como lo demuestra la presencia de abundantes *tegulae*, varios fragmentos de africana, una tapadera de imitación de africana Ostia I,261 y una producción local de imitación de africana.

### Corte 5

Los vestigios arqueológicos se localizaron a una cota muy alta, lo que ha provocado un mayor arrasamiento en época contemporánea, tras la instalación de los distintos servicios (agua, gas, electricidad, teléfono, etc.).

Del siglo II d.C. data la primera fase documentada, que englobaría dos momentos constructivos y otro de nivelación y colmatación del espacio. En un primer momento se construiría un muro, del que solamente conservamos su cimentación (U.E. 8), y que podría ser ligeramente anterior, pero al hallarse en el perfil oeste y no haber podido agotarse su cimentación no podemos afirmarlo con certeza. En un momento posterior se construye un segundo muro, del que tampoco conservamos el alzado, y que su cimentación, un primer nivel de sillares de calcarenita (U.E. 3), apoyando en varias hiladas de cantos rodados (U.E. 7), se entrega al primer muro.

Una vez construidos ambos muros se colmata y nivela el espacio existente, que debía encontrarse a un nivel más bajo, con aportes de tierra y fragmentos de cerámica. Esta nivelación tiene lugar en un momento de la segunda mitad del siglo II d.C. A pesar de las limitaciones del sondeo y que no ha llegado a agotarse la potencia del estrato, que contiene el vertedero (23), una vez analizado el material cerámico y atendiendo a criterios tales como paralelos formales, proximidad y cronología, parece que este aterramiento podría estar relacionado con el conocido como “vertedero B” de Orive (24). Quizá pudiera tratarse del límite norte del mismo, que a su vez lo estaría marcando la propia Vía Augusta. La cronología que se plantea para este vertedero es del último cuarto del s. II d.C., entre el 175 y 200.

Las estructuras se enmarcan, inmediatamente al norte, por la vía Augusta, al sur por el Circo romano (25), al oeste por la muralla oriental de la ciudad y la Puerta de Roma, y al suroeste por el

Complejo de Culto imperial y las terrazas, superior e intermedia. Vemos pues que nos encontramos a extramuros de la ciudad, en una zona estratégica, rodeada de un ambiente monumentalizador, que sufrió una importante transformación urbanística, durante época romana.

Volviendo a las características de las estructuras podemos observar que el tratamiento y las dimensiones de dichas estructuras son diferentes debido a su reaprovechamiento, procedente de alguna edificación cercana. Mientras que los sillares de la U.E. 8 se encuentran unidos con argamasa, el otro (U.E. 3) está trabado en seco, a excepción de una pieza, que sí se une al resto de la estructura con argamasa, y que podría interpretarse como el umbral de una puerta.

Para la interpretación de dichas estructuras, con los escasos datos de que disponemos, y apoyándonos en excavaciones próximas, planteamos la posibilidad de que dichas estructuras, estuvieran adscritas a una construcción de carácter doméstico, situadas a extramuros de la ciudad, en el que la Vía Augusta, estaría delimitando el límite norte de esta construcción. Aunque la Vía Augusta no se ha

localizado en este tramo, por situarse más al norte, hacia el centro de la calle, sí se localizó un poco más abajo, en el nº 17 de la calle San Pablo. En concreto, se documentó un pavimento de grandes losas de pudinga, con una orientación SW-NE, que se identificó como la vía Augusta (26).

La interpretación de las estructuras como parte de una edificación se ve apoyada parcialmente, por la identificación en el perfil de un suelo o preparación de un pavimento de mortero de cal (U.E. 32) a la misma cota que el final de las cimentaciones. Restos de la preparación de este suelo se hallaron en los estratos de nivelación (U.E. 10). El alzado de los muros no se conserva debido a su posterior saqueo y arrasamiento. Otro dato sería la presencia en la U.E. 3 de dos losas de caliza, una de ellas introducida en sentido vertical entre dos sillares de calcarenita y unida a estos mediante argamasa, que estaría marcando el umbral de acceso a la habitación, y hacia fuera, en sentido Norte, una posible comunicación con la Vía Augusta, y una segunda losa que apoya sobre uno de los sillares y que estaría indicando el nivel de suelo.

## NOTAS

1. Miembros Investigadores del Convenio de colaboración entre el Grupo de Investigación PAI HUM-236 del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba para el estudio de Córdoba como yacimiento único.
2. Los trabajos desarrollados han sido dirigidos por Dña. M<sup>a</sup> Elena Salinas Pleguezuelo. La documentación planimétrica y topográfica ha sido ejecutada por D. Jose M<sup>a</sup>. Tamajón, D. Francisco Sánchez, Dña. Ana Peñafiel y D. Juan Ignacio Liñán y la sección de la canalización del Corte 1 por Dña. M<sup>a</sup>. Isabel Gutiérrez Deza.
3. LEOPOLDO TORRES BALBÁS, "Letrinas y bacines", *Al-Andalus XXIV* (1959), pp. 221-234, lám. 17.
4. Se desconoce la datación exacta para la construcción de la muralla de la Axerquía. Algunos autores la fechan en la primera mitad del siglo XII: JOSÉ MANUEL ESCOBAR CAMACHO, *Córdoba en la Baja Edad Media (Evolución urbana de la ciudad)*. Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1989, p. 62; datos que coinciden con los resultados de la intervención arqueológica en un tramo de dicha muralla (MARFIL RUIZ, Pedro, "Intervención arqueológica de emergencia en el nº 14 de las Ollerías (Córdoba). 1/7/90 a 31/8/90. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993, III/ Actividades de urgencia*, Sevilla, 1997, p. 143. Otros autores adelantan su construcción al siglo XI: JESÚS ZANÓN, *Topografía de Córdoba Almohade a través de las fuentes árabes*. Córdoba, 1989, pp. 35, 53-55.
5. J.M. ESCOBAR, pp. 78-79.
6. JOSÉ LÓPEZ AMO, *Las aguas de Córdoba. Descripción del origen y curso de las aguas potables en 1876*. Córdoba, 1997, p.50.
7. GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY, *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca, 1978.
8. G. ROSSELLÓ, *Ensayo de sistematización...*, pp. 50-51.
9. G. ROSSELLÓ, *Ensayo de sistematización...*, p. 26.
10. GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY, G, "Nuevas formas en la cerámica de época islámica." *BSAL* 39. 1983, pp. 339-341, fig. 2.
11. MANUEL RETUERCE VELASCO, *La cerámica andalusí de la Meseta*, Madrid, 1998, pp. 105-108.
12. G. ROSSELLÓ, "Nuevas formas...", pp. 341-342.
13. M. RETUERCE, pp. 100-104.
14. RICARDO IZQUIERDO BENITO, "Tipología de la cerámica hispanomusulmana de Vascos (Toledo), en *II Coloquio Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental*, Toledo, 1981, pp. 113-125.
15. M. RETUERCE, p. 103.
16. M. RETUERCE, p. 325.
17. M. RETUERCE, pp. 335-336.
18. LUIS ROLDÁN GÓMEZ, "Construcciones de *Opus quadratum* en Córdoba". *Anales de Arqueología Cordobesa* 3 (1992), pp. 253-275.



19. JOSÉ ESCUDERO ARANDA *et alii*, “Las murallas de Córdoba (el proceso constructivo de los recintos desde la fundación romana hasta la Baja Edad Media) en García, F. R. y Acosta, F. (coords), *Córdoba en la Historia: La Construcción de la Urbe. Actas del Congreso. Córdoba, 20-23 de Mayo, 1997*, Córdoba, 1999, p. 202.
20. JUAN FRANCISCO MURILLO REDONDO *et alii*, “El templo de la c/ Claudio Marcelo (Córdoba). Aproximación al foro provincial de la Bética”, *Romula* 2 (2003), pp. 53-85.
21. J.F. MURILLO *et alii*, “El templo de...”, p. 75.
22. J.F. MURILLO *et alii*, “El templo de...”, p. 75.
23. El vertedero de Orive presenta una potencia que oscila entre los 30 y los 120 cm. Mientras que los estratos excavados con material cerámico aportan una potencia de 126 cm.
24. JOSÉ RAMÓN CARRILLO y JUAN FRANCISCO MURILLO, “Un vertedero con cerámica africana de cocina en Colonia Patricia” en *L’África Romana XI* (1996), pp. 1301-1319.
25. JUAN FRANCISCO MURILLO REDONDO *et alii*, “El Circo Oriental de Colonia Patricia”, en *El Circo en Hispania Romana*, Mérida, 2001, pp. 57-73.
26. EDUARDO RUIZ NIETO, “Resultados de la excavación en la calle San Pablo, 17 (Córdoba)”, *Arte, Arqueología e Historia*, nº 8 (2001), p. 116.  
EDUARDO RUIZ NIETO, “Intervención Arqueológica de Urgencia en la c/ San Pablo nº 17 (Córdoba)” *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999, III/ Actividades de urgencia*, Sevilla, 2002, pp. 157-163.

## BIBLIOGRAFÍA

- CARRILLO, José Ramón y MURILLO, Juan Francisco, “Un vertedero con cerámica africana de cocina en Colonia Patricia” en *L’África Romana XI*, 1996, pp. 1301-1319.
- CASTEJÓN y MARTÍNEZ DE ARIZALA, Rafael, “Córdoba califal”, *B.R.A.C.*, 25, Córdoba, 1929, pp. 255-339.
- ESCOBAR CAMACHO, José Manuel, *Córdoba en la Baja Edad Media (Evolución urbana de la ciudad)*, Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1989.
- ESCUDERO ARANDA, José *et alii*, “Las murallas de Córdoba (el proceso constructivo de los recintos desde la fundación romana hasta la Baja Edad Media) en García, F. R. y Acosta, F. (coords), *Córdoba en la Historia: La Construcción de la Urbe. Actas del Congreso. Córdoba, 20-23 de Mayo, 1997*, Córdoba, 1999, pp. 201-224.
- IZQUIERDO BENITO, Ricardo, “Tipología de la cerámica hispanomusulmana de Vascos (Toledo), en *II Coloquio Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental*. Toledo, 1981, pp. 113-125.
- LÓPEZ AMO, José, *Las aguas de Córdoba. Descripción del origen y curso de las aguas potables en 1876*, Córdoba, 1997.
- MARFIL RUIZ, Pedro, “Intervención arqueológica de emergencia en el nº 14 de las Ollerías (Córdoba). 1/7/90 a 31/8/90. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993, III/ Actividades de urgencia*, Sevilla, 1997, pp. 143-159.
- MORENO ROSA, Antonio, “Informe sobre la Intervención arqueológica de urgencia realizada en el solar de la calle Alfaros, 18-24, de Córdoba”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990, III/ Actividades de urgencia*, Sevilla, 1992, pp.68-72.
- MURILLO REDONDO, Juan Francisco *et alii*, “El Circo Oriental de Colonia Patricia”, en *El Circo en Hispania Romana*, Mérida, 2001, pp. 57-73.
- MURILLO REDONDO, Juan Francisco *et alii*, “El templo de la c/ Claudio Marcelo (Córdoba). Aproximación al foro provincial de la Bética”, *Romula* 2, 2003, pp. 53-85.
- RETUERCE VELASCO, Manuel, *La cerámica andalusí de la Meseta*. Madrid, 1998.
- ROLDAN GÓMEZ, Luis, “Construcciones de *Opus quadratum* en Córdoba”. *Anales de Arqueología Cordobesa* 3, Córdoba, 1992, pp. 253-275.
- ROSSELLÓ BORDOY, Guillermo, *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca, 1978.
- ROSSELLÓ BORDOY, Guillermo, “Nuevas formas en la cerámica de época islámica.” *BSAL* 39. 1983, pp. 237-360.
- RUIZ NIETO, Eduardo, “Resultados de la excavación en la calle San Pablo, 17 (Córdoba)”, *Arte, Arqueología e Historia*, nº 8, 2001, pp. 113-118.
- RUIZ NIETO, Eduardo, “Intervención Arqueológica de Urgencia en la c/ San Pablo nº 17 (Córdoba)” *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999, III/ Actividades de urgencia*, Sevilla, 2002, pp. 157-163.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, “Letrinas y bacines”, *Al-Andalus* XXIV, 1, 1959, pp. 221-234.
- ZANÓN, Jesús, *Topografía de Córdoba Almohade a través de las fuentes árabes*. Córdoba, 1989.



*Lámina I.* Canalización (UUEE 6, 9, 20). Corte 1.



*Lámina III.* Vista general del Corte 5.



*Lámina II.* Suelo de signinum UE 21, Corte 4.

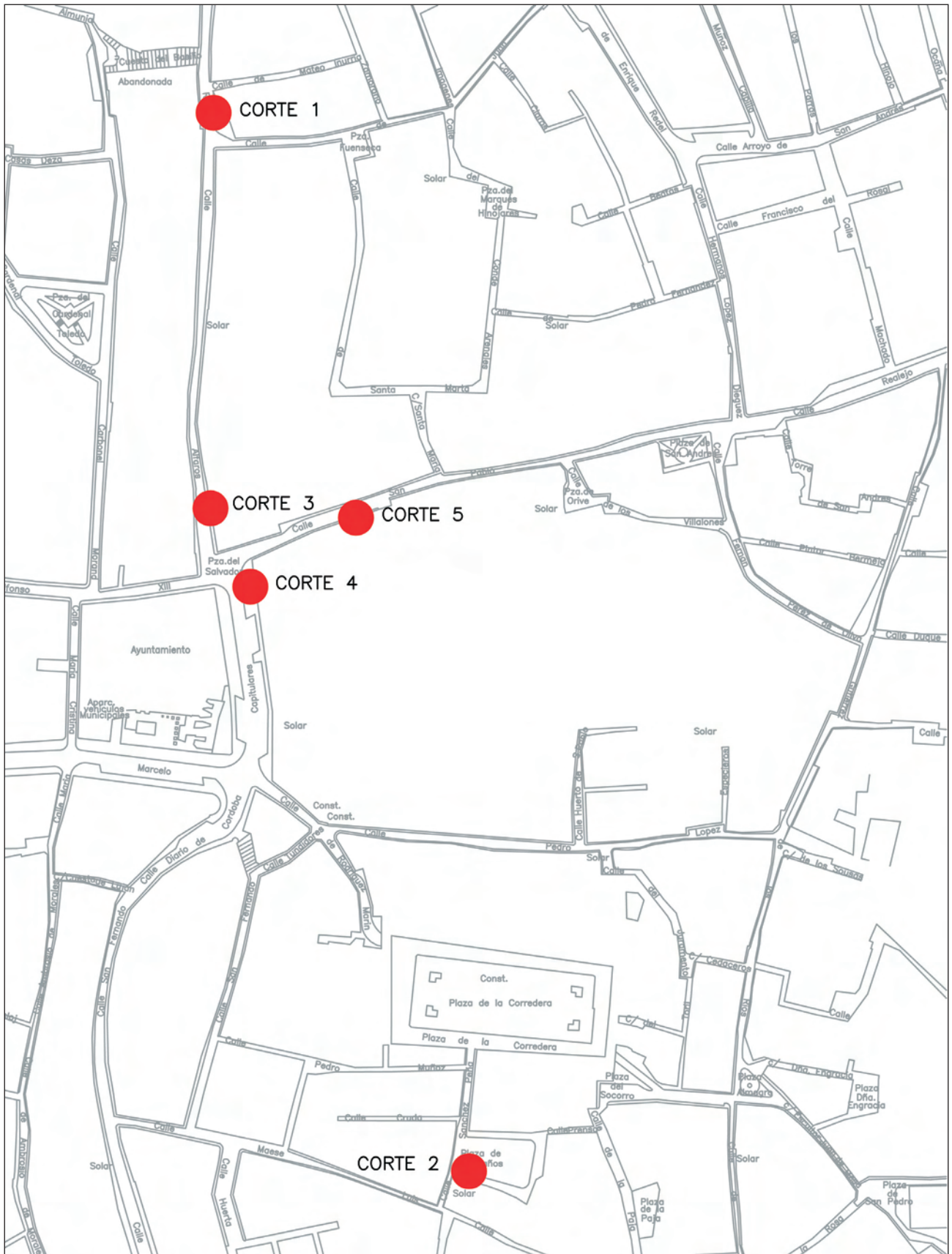


Figura 1. Plano de localización.



Figura 2. Planimetría del Corte 1.



Figura 3. Alzados y sección de la canalización. Corte 1.

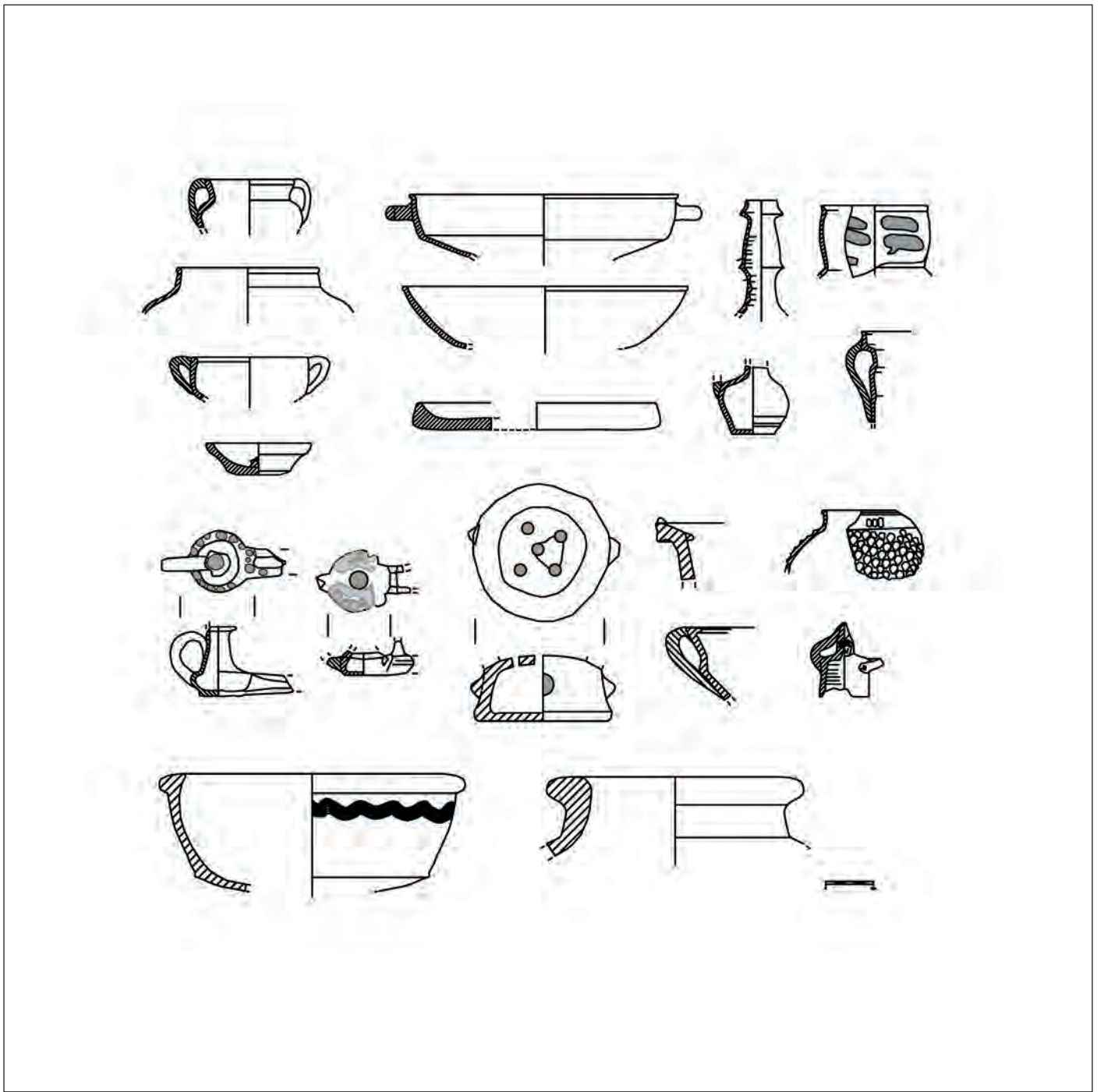


Figura 4. Repertorio formal. Corte 2.

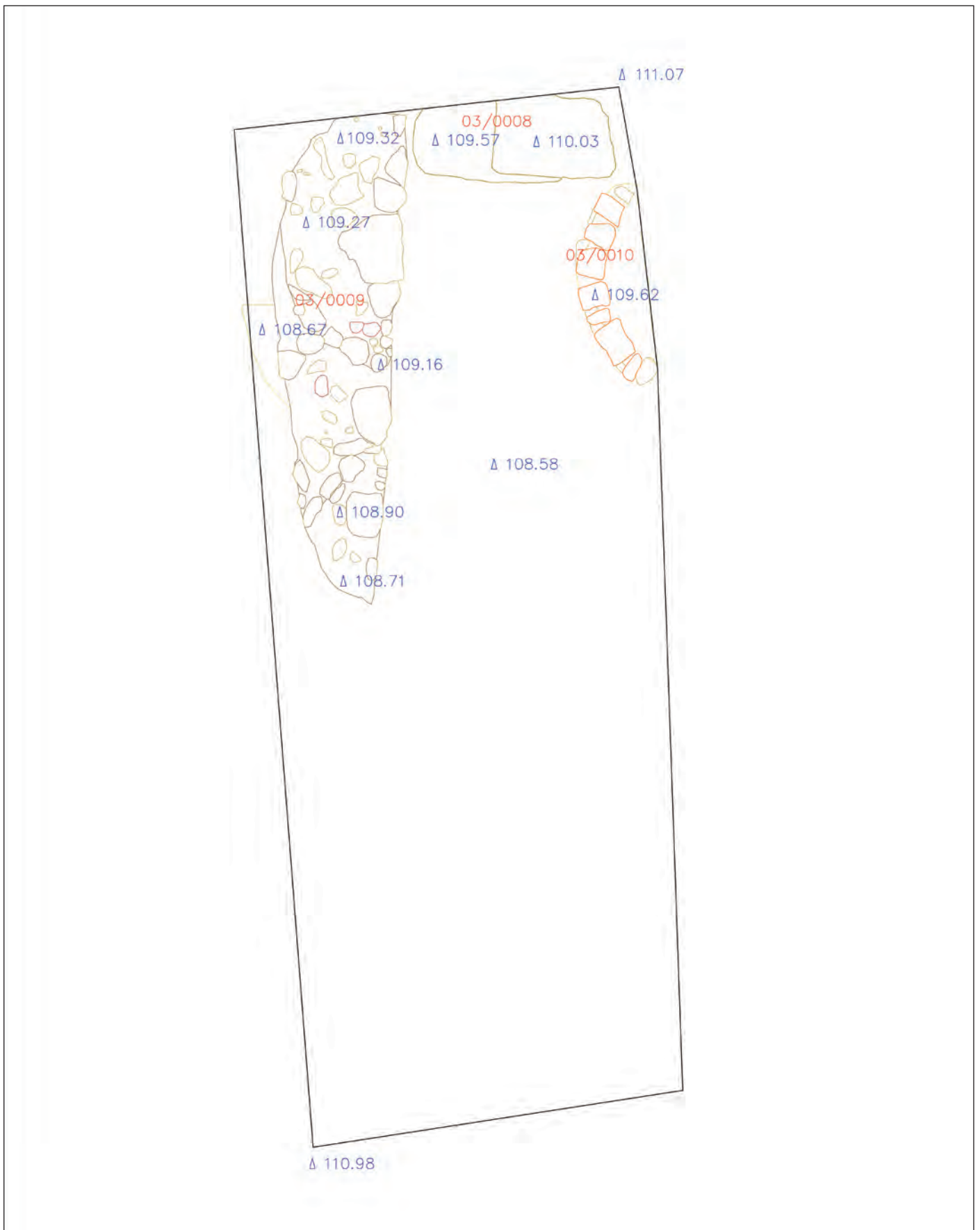


Figura 5. Planta general. Corte 3.

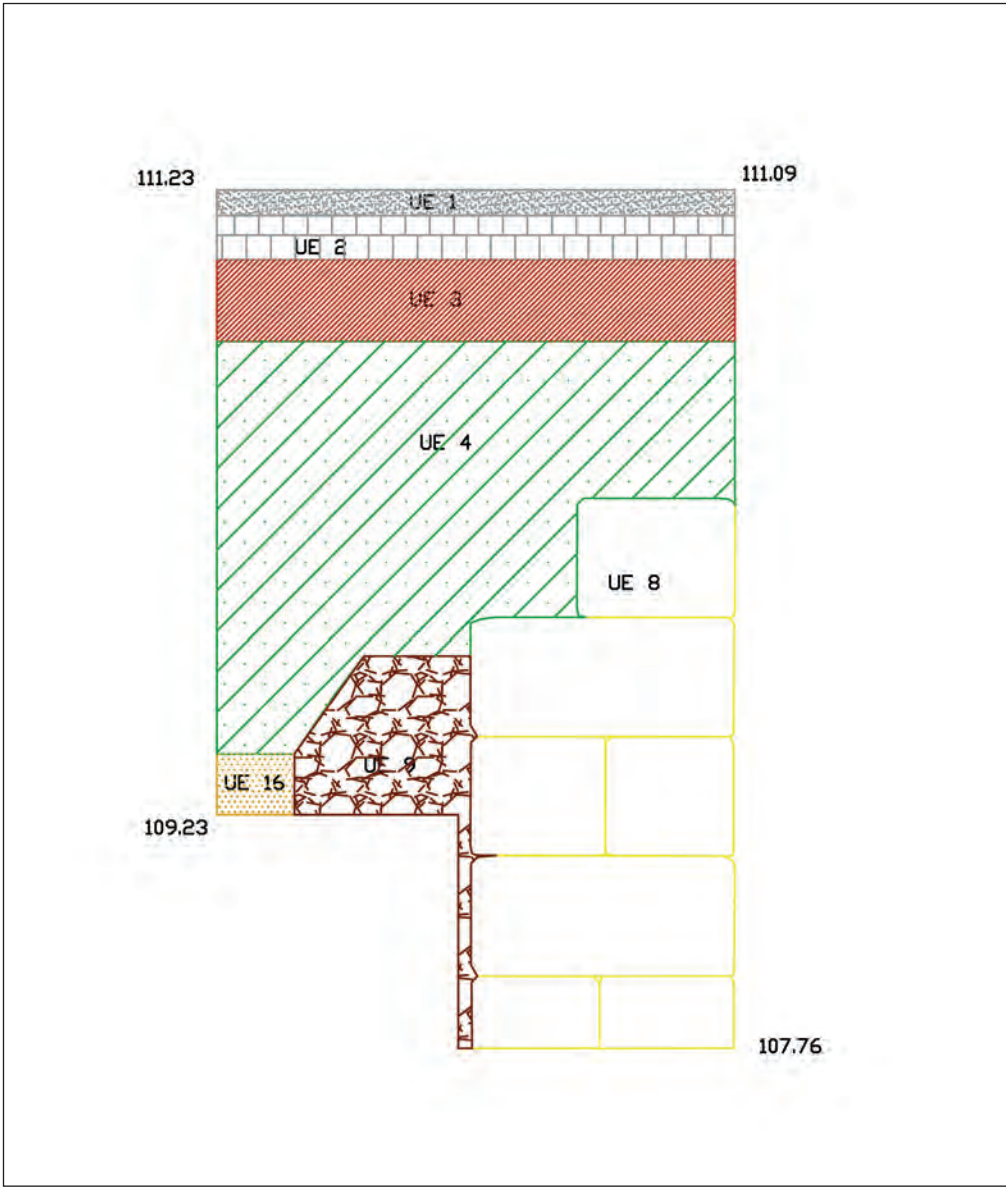


Figura 6. Alzado de la estructura UE 8.Corte 3.



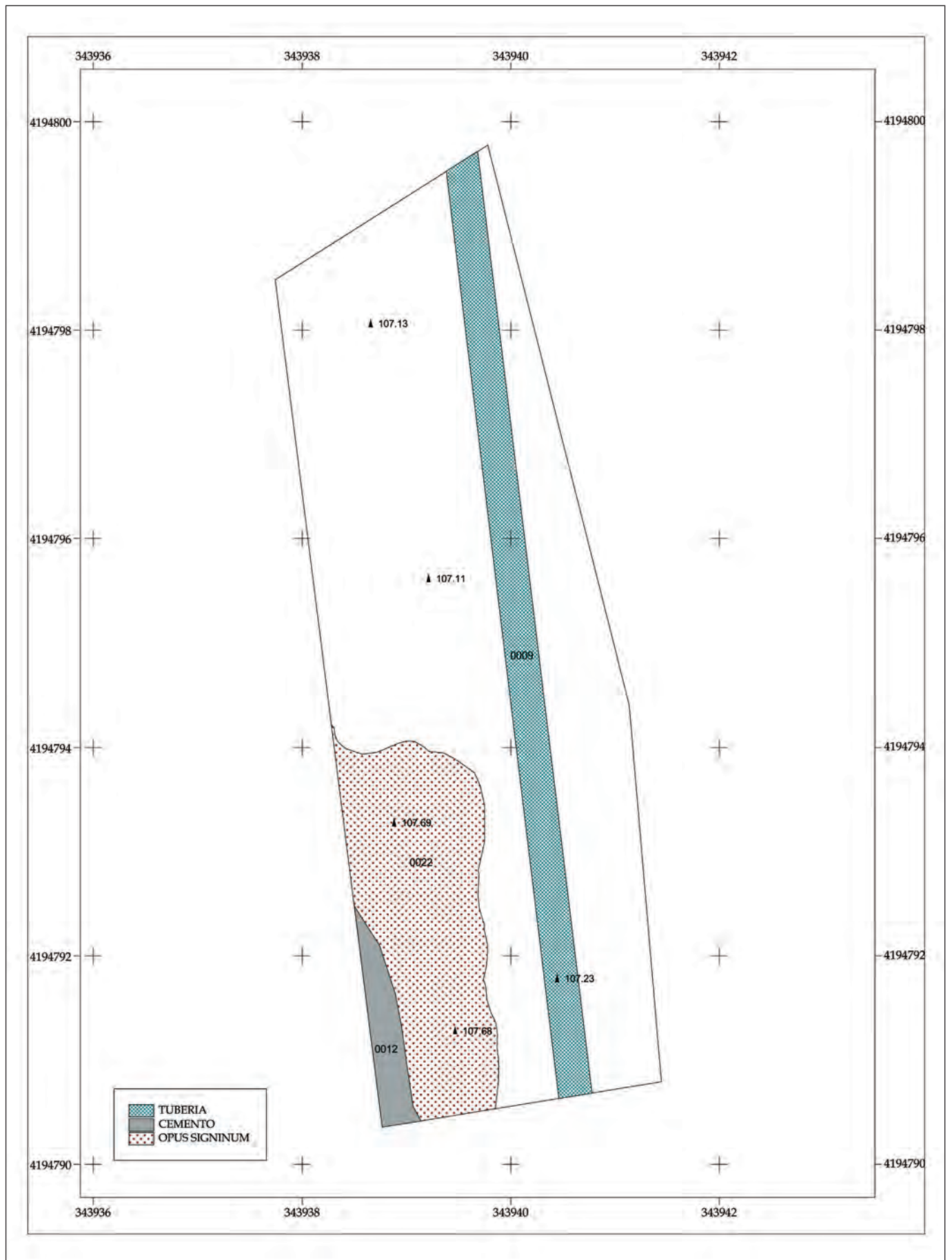


Figura 7. Planimetría del Corte 4.





	PIEDRA
	LADRILLO
	MORTERO
	MAMPOSTERÍA
	SILARES
	CAL

<b>GERENCIA</b> MUNICIPALIDAD DE CUSCO <b>VRBANISMO</b>		<b>A.A.P. PARA EL SOTERRAMIENTO DE CONTENEDORES EN LA C/SAN PABLO</b>		<b>Nº PLANO</b> <b>7</b>
TÍTULO	PLANTA GENERAL CORTE 5, PERIODO ROMANO ALTIMPERIAL	ESCALA	1:25	
FECHA	OCTUBRE 2006			

Figura 9. Planimetría del Corte 5.